

Pedro
Peñaloza

Rabia y sumisión

El sabio puede cambiar de opinión. El necio, nunca.
Kant

En un contexto borrascoso, plagado de amenazas, desplantes autoritarios y linchamientos desde el poder presidencial, los suspirantes inventados por López Obrador comienzan a exhibir públicamente sus pretensiones. En efecto, el esquema de sumisión de las *corcholatas* comienza a tener ciertas cuarteaduras.

Un candidato pretende modificar la ruta para evadir la imposición y sortear el dedazo. Nos referimos a los gritos de Marcelo Ebrard, quien está exigiendo públicamente reglas claras para llevar a cabo las encuestas prometidas y detener la "ley de la selva", dice él. Su reclamo se ha enfrentado a respuestas burocráticas y evasivas del pequeño administrador de Morena, Mario Delgado, quien únicamente responde a las órdenes de Palacio.

En contraste, la favorita de Palacio, Claudia Sheinbaum, se niega a construir una ruta que implique renunciar a cargos. Ella sabe que sin la poderosa plataforma que proyecta el gobierno de la Cd-Mx se reducirían sus posibilidades de impacto mediático. Aunque esto le puede jugar en contra, todavía le pesa y le pesará el desastre y los muertos del metro en su gobierno.

Por su parte, las otras dos *corcholatas* no representan problema alguno. Adán Augusto es un simple golpeador y candidato ideal para reproducir las órdenes de su paisano; y Monreal, después de la palmadita de AMLO, desnudó su abyección y con alguna promesa de cargo lo ha llevado a ser un fiel guardián que protegerá los intereses del Presidente. Hasta planteó la posibilidad de enjuiciar a los ministros de la



Suprema Corte.

Ahora bien, las derrotas en el tribunal constitucional han enervado al Presidente y cada día se ve más irascible e incontrolable. La reivindicación a los métodos primitivos de los legisladores morristas dibuja su talante antidemocrático. Por ello, ratificó su intención de buscar desaparecer la autonomía del poder judicial y contar con un Congreso de la Unión al servicio de su proyecto, sin oposición, sólo él y su sombra.

Sin embargo, para concretar sus planes el tabasqueño requiere de un partido unificado, por lo que, es posible que apueste por "un candidato de unidad", pero a la vez incondicional, donde encuentre impunidad para él y los suyos. ¿Aceptaré Ebrard una imposición? Marcelo sabe lo vengativo que es López Obrador y es capaz de intentar llevarlo a la cárcel si no se alinea a las órdenes del "movimiento".

En tanto, la oposición se encuentra atrapada en la inercia de

satisfacer egos y cuotas, reproduciendo la añeja cultura política que descansa en tener miras estrechas y sectarias. No han entendido la potencialidad del descontento social y caminan en sentido opuesto.

@pedro_penaloz

Para concretar sus planes el tabasqueño requiere de un partido unificado, por lo que, es posible que apueste por "un candidato de unidad" e incondicional.